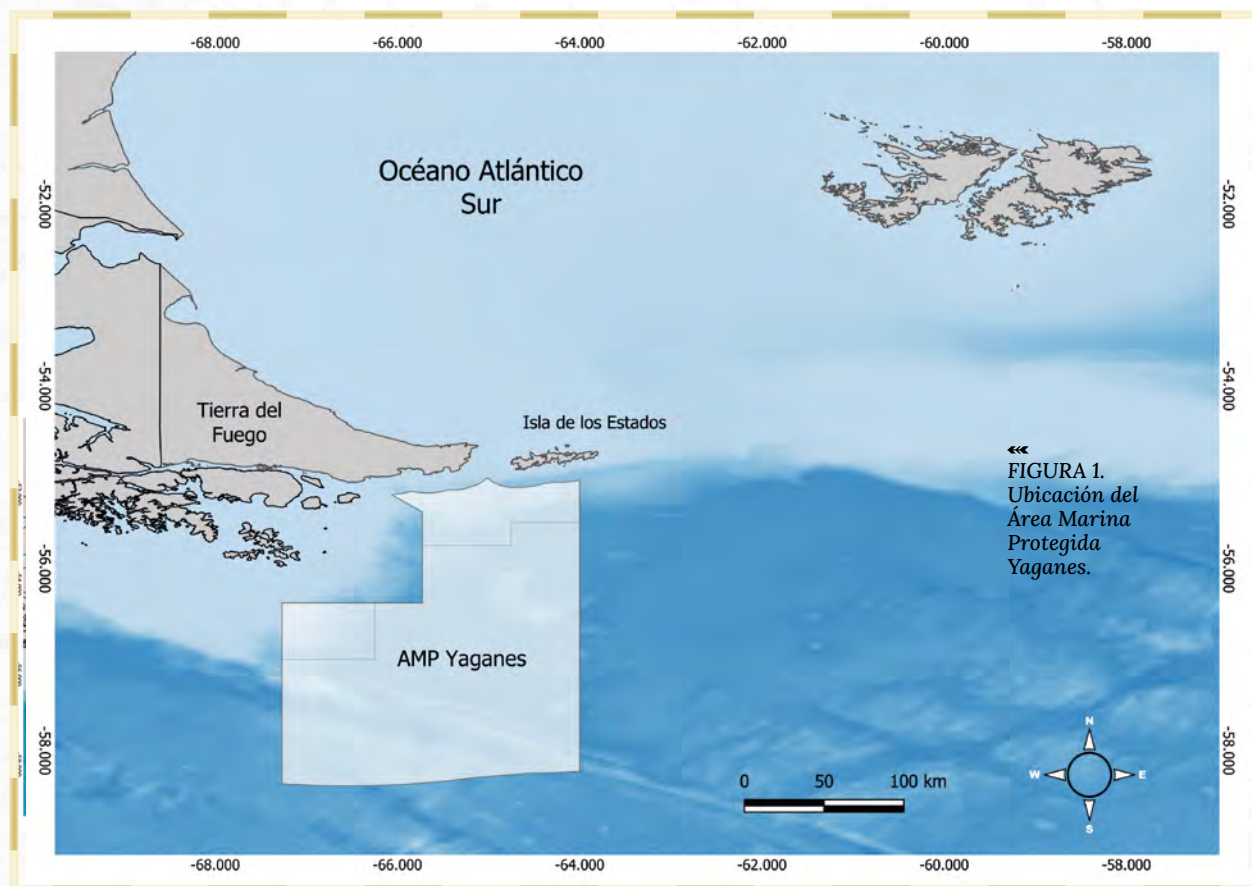


Diario de Campo

Más allá del horizonte: Explorando las aguas del AMP Yaganes

¡En noviembre del 2022 comenzamos a vivir la campaña a bordo del Buque Oceanográfico ARA Austral! Esta salida tuvo algo especial, ya que fue la primera campaña que se realizó al Área Marina Protegida Yaganes (AMPY). Con mucha expectativa arrancamos nuestro trabajo de campo que duraría 20 días navegando y conociendo más sobre el AMPY. Subimos en representación del Laboratorio de Ecología y Conservación de Vida Silvestre del Centro Austral de Investigaciones Científicas, con el objetivo de relevar aves y mamíferos marinos mediante observación directa y, para cetáceos, a través de registros acústicos utilizando hidrófonos.

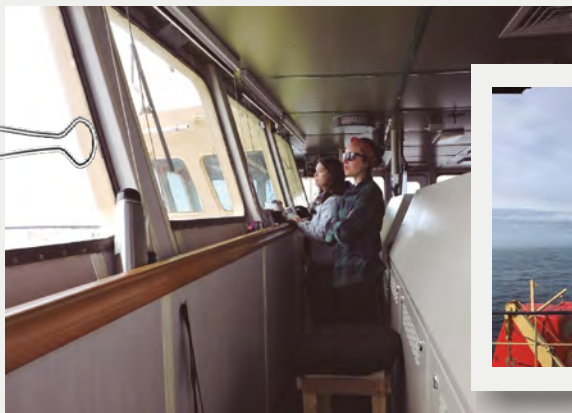
En el año 2018, bajo la Ley Nacional N° 27.490, se creó la tercera área marina protegida, el AMPY. La misma se ubica en la región subantártica, al sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en el Pasaje de Drake (Mar de Hocos) (FIGURA 1). Es un área de gran importancia, tanto física como biológica, ya que al converger los océanos Pacífico y Atlántico es influenciada por varias corrientes oceanográficas, propiciando una gran productividad y, por ende, una gran diversidad marina por estudiar.



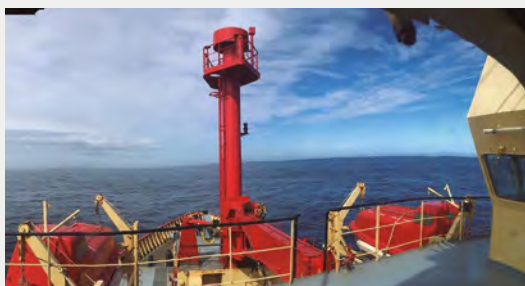
Realizamos los avistajes desde el puente de mando (FIGURA 2 Y 3), la parte superior del barco, donde la tripulación gobierna al buque. Nos ubicamos una de cada lado, que en términos náuticos se llaman bandas, para poder cubrir la mayor área posible ¡y nada se nos pase por alto!

Los días se hacían largos, ya que 5:30 de la mañana nos levantábamos para comenzar a observar desde las 6:00, quedándonos hasta las 21hrs, cuando ya oscurecía. Nos turnábamos para las comidas y ahí descansábamos un poco de estar mirando tanta agua.

Pasábamos las horas escuchando música, charlando con la tripulación y comiendo para mantenernos despiertos y no sacar los ojos del mar. El resto de los científicos tenían otros horarios, supeditados a las estaciones oceanográficas, así que, si se encontraban libres, nos visitaban para compartir unos mates. Nuestro tiempo libre lo aprovechábamos para compartir más con el resto de la tripulación y colegas, jugando a las cartas, charlando, pero la actividad que más nos atraía era el ¡ping pong!, todo un desafío jugar con el movimiento del barco.



↑
FIGURA 2.
 Observando desde el puente de comando.
 Autora: Lu Chiberry.

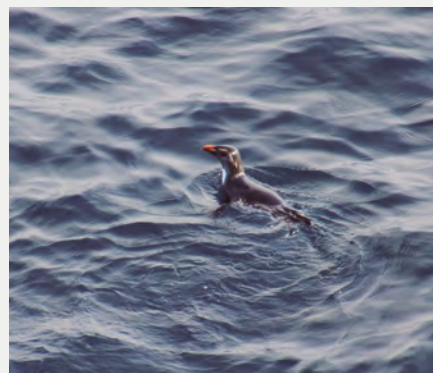


←
FIGURA 3.
 Vista desde una de las bandas del puente del BOA.



↑
FIGURA 4.
 Delfín oscuro.

»
FIGURA 5.
 Pingüino penacho amarillo.



↑
FIGURA 6.
 Foto grupal de toda la tripulación y colegas del BOA.
 Foto: Nicolás Galvagno.

Teníamos mucha expectativa de encontrarnos con diferentes mamíferos marinos, pero durante los primeros días se hicieron rogar. En las comidas se repetía la pregunta por parte de la tripulación y colegas: “¿Vieron algo?”. Un poco frustradas llegamos al quinto día de navegación y, cuando las esperanzas se estaban agotando, ¡habemus mamíferus! Un grupo de alrededor de 10 delfines piloto (*Globicephala melas*) apareció en una de las bandas del barco. Contentas y con las esperanzas renovadas, los días siguientes tuvimos más encuentros con delfines, como los australes (*Lagenorhynchus australis*) y oscuros (*Lagenorhynchus obscurus*) (FIGURA 4), algunas ballenas Sei (*Balaenoptera borealis*) y con un cachalote (*Physeter macrocephalus*).

En muchos casos, los animales no se acercaron al barco. Se encontraban muy lejos y sólo pudieron ser identificados a través de los binoculares y con mucha paciencia para notar sus rasgos característicos. Las que sí se acercaban al barco y nos acompañaron fielmente durante toda la campaña fueron las aves marinas. Pudimos registrar diferentes especies como albatros de cabeza gris (*Thalassarche chrysostoma*), albatros manto claro (*Phoebastria palpebrata*), y pingüino penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*) (FIGURA 5), entre muchas más.

Ya llegando al final de esta aventura y experiencia, reflexionamos de la importancia de seguir conociendo cada rincón de nuestro país para su conservación. El trabajo en equipo y el rol de cada integrante de la tripulación y colegas hizo posible una nueva campaña oceanográfica (FIGURA 6). 🔍

MA. BELÉN TARTAGLIA GAMARRA
 CADIC · CONICET
 ibarbe@untdf.edu.ar

CONSTANZA ORDOÑEZ
 CADIC · CONICET
 ordonezconstanza@gmail.com